

27/7/1999 – NI TODO ESTÁ PERDIDO

1556 – La conquista está por venir, y cuando venga, será una desesperación tan grande como nunca hubo, para los malhechores y para los incrédulos, los hijos de la perdición. En esta hora irán a decirme como satanás Me dice. Si Yo diese oído a él, daría toda riqueza de la tierra. Sólo que él se olvidó que un día tendré todo de vuelta, y esta hora está llegando. Así muchos van a querer hacer contigo, hijo amado. Muchos irán a tirar fortunas a tus pies para no pagar por lo que hicieron y continúan haciendo. Este es el mayor mal que está existiendo en el corazón de los corruptos. Sin embargo, además de todo esto que está sucediendo sobre la faz de la tierra, aún hay personas buenas, cuyos corazones estoy tocando para que vengan a Mi encuentro. Tendrán esta alegría de verme por primera vez y después eternamente.

Cuando te hablo, hijo mío, que ni todo está perdido, es porque están existiendo Sacerdotes que Me respetan y Me aman. Esos no gritan con sus hermanos en la fila de la comunión y no exigen nada. Piden, sí, que doblen las rodillas frente a Mí y que vengan siempre bien vestidos. Esos son Mis Sacerdotes predilectos que hacen todo como vengo pidiendo.

Bento: *¡Señor! ¡Pero parece que irá a llegar el momento en que esos Sacerdotes no van a poder quedar más dentro de la Iglesia, si continúan actuando de esta forma!*

La jerarquía, hijo amado, no es fruto Mío. Ella es dominada por Mi propio enemigo. Entonces pasaré a estos Sacerdotes Míos que hagan como hicieron Mis Apóstoles, que se reunían en lugares donde había familias cristianas tocadas por Mí. Esos de hoy sabrán donde celebrar la Santa Misa, como en este caso, aquí contigo, hijo Mío, donde muchos de esos vendrán de lejos, a veces hasta cansados y aquí celebrarán la Santa Misa sin causar trastorno a nadie hasta Mi última Venida, como ya está sucediendo aquí contigo.

Mi lugar es estar en medio de los hijos obedientes y no de aquellos que quieren cambiar todo sentido de la Santa Misa. La Misa que ellos irán a hacer, será completamente vacía, pues no habrá para ellos, la Luz de Mi Santo Espíritu. Esto ya está sucediendo en algunas partes del mundo.

Jesús.